

DIARIO DE BADAJOZ

DEL LUNES 30 DE ENERO DE 1809.

*Sta. Martina Virgen y Mr. y San Lesmes Patron de Burgos.*

---

*Circula en Roma la siguiente carta de S. S. al  
Emperador de los Franceses.*

*A nuestro querido hijo Napoleon Emperador  
de los Franceses.*

Despues que por los decretos de la providencia hemos sido, á pesar del ningun mérito, revestidos de este Soberano Pontificado, vos sois testigo del deseo que nos asiste para la paz de la Iglesia Católica: lo sois de nuestra solicitud para la paz espiritual del pueblo frances, y de nuestra condescendencia paternal: sois testigo de los favores de que hemos colmado á la Iglesia Galicana, á vuestra persona y á vuestros vasallos: lo sois tambien de que en todas las circunstancias nos hemos prestado á tanto como hemos podido extendernos á las concesiones y concordatos con el imperio Frances, y el reyno de Italia: en fin sois testigo de los inmensos sacrificios que hemos hecho en detrimento de nuestro pueblo, para el bien y reposo de las naciones Francesa é Italiana, y que son tales, que nuestros vasallos, ya sepultados en la mayor miseria, no encuen-

tran medios de poder vivir. Y en vez de recompensar tantos favores, no habeis cesado de llenar nuestros corazones de la mayor amargura, de reduciernos á la mayor extremidad baxo falsos pretextos, y de incomodar nuestros sagrados deberes y nuestra conciencia. En agradecimiento del concordato eclesiástico, no habeis cesado de buscar medios para distribuirlo por leyes extrañas llamadas orgánicas: nos habeis hecho proposiciones calculadas á este efecto é irreconciliables con la moral Evangélica, y con las máximas inalterables de la universal Iglesia Católica.

En retribucion de la paz y de nuestra gracias, de largo tiempo, los estados Pontificios han tenido que sufrir el enorme peso de vuestras tropas, y las pagas adelantadas de sus comandantes; de manera que desde el año de 1801, hasta el presente han consumido 5 millones de escudos romanos, sin cumplir la promesa solemne de su reembolso al reyno de Italia: en pago de estos sacrificios, nos habeis despojado de los ducados de Benevento y de Ponte-Corve, baxo promesa *de indemnizar á la Santa Sede del modo mas generoso.*

En recompensa de tantas condescendencias habeis perdido nuestra sancion sobre los artículos contrarios al derecho de las naciones, á la unidad y á los Cánones de nuestra Iglesia, al bien de los católicos esparcidos por reinos extrangeros, y destructivos de nuestra independencia y de la libertad Eclesiástica.

Para cumplir vuestros deseos habeis invadido hostilmente no solo nuestros estados, sino tambien los cedidos á la Silla Apostólica por la piedad y generosidad de Soberanos, la mayor parte franceses: estados consagrados á la independencia y á la libertad de los sucesores de San Pedro, y confirmados al Padre comun de todos los fieles y de la Iglesia por todos los Príncipes Católicos, durante once siglos de posesion, á fin de que este Padre comun pueda gozar en medio de sus hijos de una libertad é independencia completa.

Por último habeis invadido hostilmente la misma Capital; habeis hecho sublevar las milicias; habeis ocupado con la fuerza armada el correo y las imprentas; arrancasteis de nuestro seno á nuestros íntimos Consejeros, quienes nos ayudaban á dirigir los asuntos Eclesiásticos de la Iglesia Católica, y á los ministros de la justicia: nos habeis tenido presos en nuestra residencia Apostólica, en tanto que nuestro pueblo era atropellado por vuestros soldados.

Acudimos á vos mismo para sentenciar vuestra conducta señalada por el desprecio de todos los derechos de las naciones, de vuestros sagrados deberes y de vuestro pueblo. Acudimos á vos como á un hijo que hemos consagrado, y que habia jurado de reparar las pérdidas, y de mantener los derechos de la Iglesia y la Justicia del Señor. Sin embargo, abusasteis de vuestra fuerza, poniendo baxo los pies los deberes mas sagrados, principalmente en detrimento de la Iglesia. Guardao, no obstante, no hagamos uso, aunque con toda la humildad de nuestro corazón, de la fuerza que el Dios Todo poderoso ha puesto en nuestras manos; guardaos de darnos nuevos motivos de que hagamos conocer al mundo la justicia de nuestra causa: guardaos finalmente de tener que responder en persona por todas las desgracias que se sigan á nuestra conducta. (*Gaceta de la Corona num. 39.*)

*Badajoz 30 de Enero.*

La Junta Suprema de esta Provincia, ha recibido el oficio comunicado por el Excelentísimo Señor Don Gregorio de la Cuesta, con fecha de 28 del corriente en el cuartel general de Truxillo, cuyo tenor á la letra es como sigue:

Excelentísimo Señor: El Mariscal de Campo Don Juan de Huestrosa, Comandante de la vanguardia del ejército, en parte que me dirige, escrito á las doce del día,

me avisá haberse apoderado del Puente de Almaraz: que nuestra caballeria, al mando del Coronel de Voluntarios de España Don José Escudero, iba persiguiendo á los enemigos fugitivos, y que habian encontrado muchos franceses muertos por el terrible y bien dirigido fuego de nuestra artillería. El citado General hace un particular elogio de los gefes, oficiales y tropa de todos los cuerpos, que á porfia se disputaban el paso del Puente para atacarlos. A la hora de salir el parte, no se habia incorporado Escudero, y no podia decir el resultado de sus ventajas = Dios guarde á V. E. muchos años. = Quartel general de Truxillo 23 de Enero de 1809. = Excelentísimo Señor. = Gregorio de la Cuesta. = Excmo. Sr. Presidente y vocales de la Junta Suprema de Extremadura.

### A V I S O.

Las personas que quieran dedicarse á hacer hilas para la curacion de los enfermos de los Reales hospitales militares de esta Provincia y su ejército, las entregarán en el almacén de ropas, que se halla en el Convento de S. Gabriel, al cargo de Don Pedro Garcia de Tejada, quien les satisfará 6 reales de vellón por cada libra.

---

**CON SUPERIOR PERMISO.**